

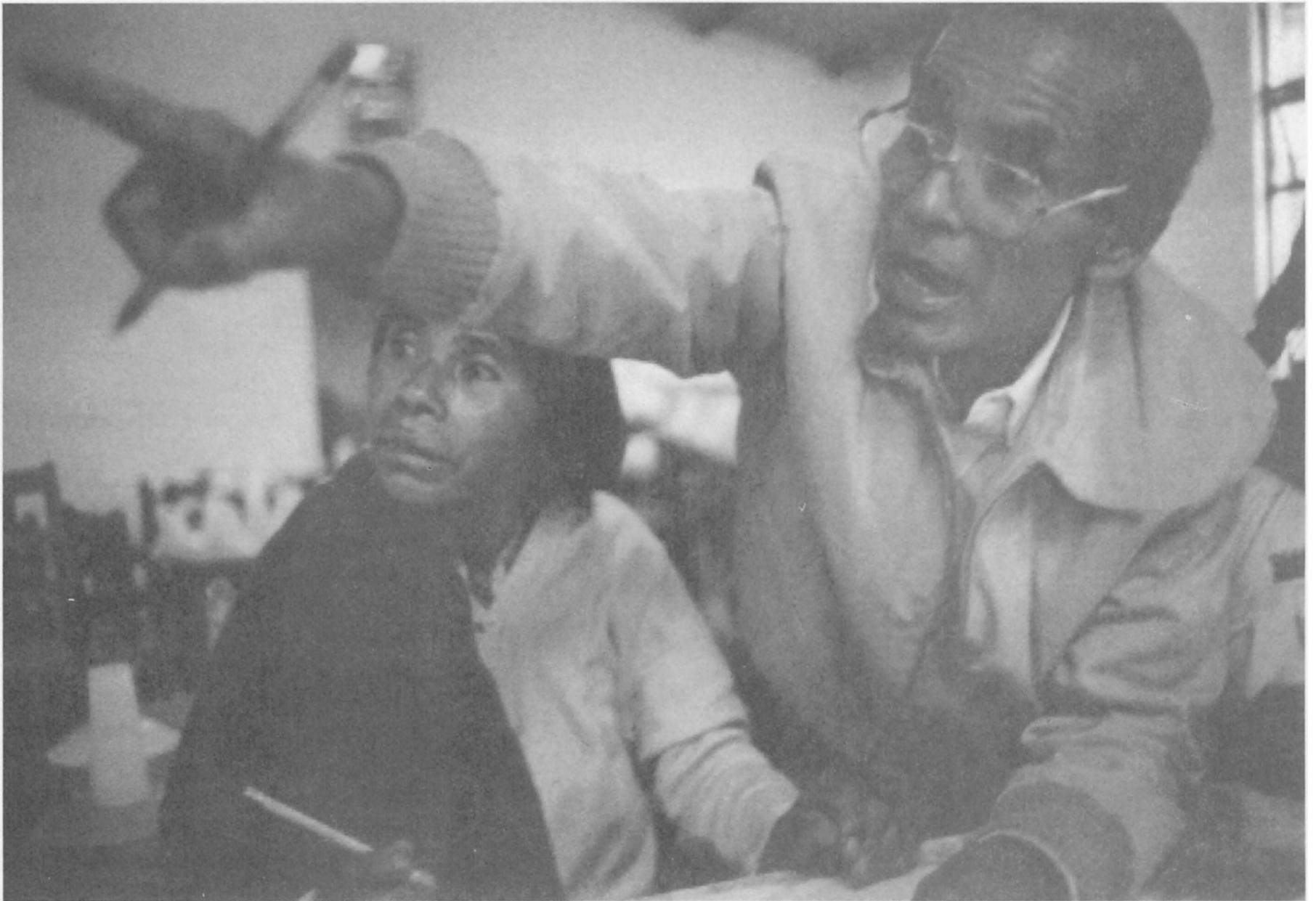
LA ALFABETIZACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

*Un modelo para la elaboración de materiales
con énfasis en los aspectos pedagógicos*

María Luisa Jáuregui

OREALC-UNESCO

e-mail: mjauregui@unesco.cl



FRANCISCO MATA ROSAS (INEA)

INTRODUCCIÓN. El desafío más grande para los educadores de personas jóvenes y adultas en el siglo XXI es el de contar con materiales educativos impresos de calidad, que respondan a las necesidades y a las expectativas de sus destinatarios y que les permitan seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. Este reto se torna todavía más difícil al encarar la educación y la alfabetización intercultural bilingüe: tan sólo en América Latina nos estaríamos refiriendo como destinatarios a 40 millones de indígenas que hablan más de 500 lenguas. El hecho de que muchas de estas lenguas, como es el caso del quechua, no estén estandarizadas o normalizadas,

complica la producción de materiales que puedan ser utilizados a nivel regional o nacional.

Un asunto que a todos preocupa es que el número de pedagogos dedicados a la educación de la población indígena es muy pequeño. Los avances logrados se deben más a la incursión de lingüistas y antropólogos en la pedagogía que a la atención prestada por pedagogos y maestros a la educación de las poblaciones indígenas. No es de sorprender, entonces, que el énfasis se haya puesto, hasta hace poco, en aspectos lingüísticos y culturales, sin que la reflexión pedagógica mereciera suficiente atención.

Me propongo aquí compartir algunas

reflexiones generales y los resultados de las jornadas que, sobre los textos de alfabetización y dentro del Proyecto UNESCO-DA IDA “Alfabetización y educación cívica de mujeres indígenas, campesinas y desplazadas en el Perú”, se celebró en la ciudad de Lima en mayo de 2000. Estas reflexiones y resultados constituyen un aporte hacia el mejoramiento de los aspectos pedagógicos de los materiales de alfabetización intercultural bilingüe en general.

MÉTODO. Durante las jornadas de referencia participó un grupo de experimentados especialistas peruanos que trabajan en diversas disciplinas: lingüistas,

antropólogos, sociólogos y pedagogos.

Examinamos materiales impresos destinados a la alfabetización de mujeres indígenas quechua hablantes. Estos materiales provenían de cinco países y fueron publicados durante los últimos 15 años. Los aspectos examinados fueron:

- a) Ilustraciones, fotografías y láminas.
- b) Tipos y estilos de textos; su capacidad para estimular la reflexión.
- c) Estructura de las lecciones y demarcación de las diferentes secciones.
- d) Ejercicios, incluyendo los de aprestamiento.
- e) Conveniencia de presentar dos familias silábicas en una lección y sílabas CV (ma, pa), VC (es, al) y CVC (son, las).
- f) Ventajas de utilizar mayúsculas y minúsculas desde el principio.
- g) Necesidad de diferenciar tipos de letra para leer y para escribir, ejercitando la lectura de cuando menos dos o tres tipos de letra.

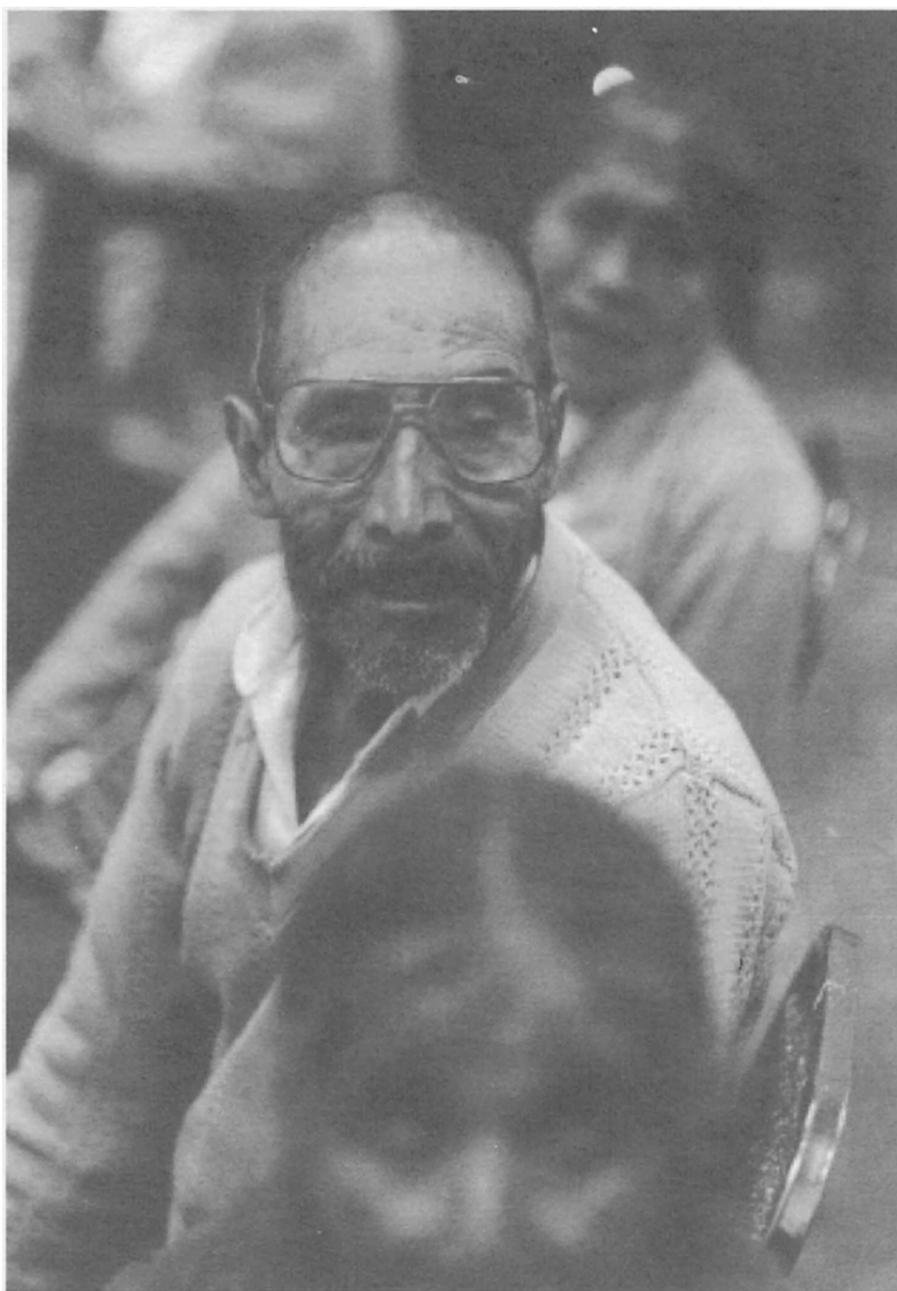
RESULTADOS. Como tantas veces dijera Paulo Freire, el objeto de la alfabetización no es enseñar a leer las palabras, sino entender el mundo que tras ellas se oculta o se expresa. La alfabetización es entonces el acceso a la cultura escrita, lo cual es una forma de participación social. La educación de los adultos adquiere sentido cuando contextualizamos los materiales de aprendizaje y los participantes utilizan sus propios conocimientos para resolver problemas de la vida cotidiana y enriquecen esa experiencia con nuevos saberes.

Se insistió en que no es suficiente preparar solamente un buen texto, sino un juego de materiales para la alfabetización del que el texto forme parte.

No se llegó a un acuerdo sobre el tipo de letra "ideal" para escribir. Algunas personas propician la escritura con letra script. Los consultores de la UNESCO

mostraron su preferencia por una caligrafía que facilite la práctica y dominio de la letra cursiva o ligada, como la caligrafía *Nelson*. Al principio del libro se presentan dos tipos de letra: la letra de imprenta y la letra cursiva en la caligrafía seleccionada, ambas en su forma mayúscula y minúscula.

Es indispensable que cada lección esté bien estructurada alrededor de una secuencia básica de actividades. En nuestro caso se consideró importante la siguiente secuencia: Conversar (hablar, escuchar) sobre temas de ciudadanía, familia, salud, producción, utilizando lá-



MARCO ANTONIO CRUZ (INEA)

minas, el libro o cartilla, otros materiales impresos y audiovisuales, etc, haciendo siempre preguntas clave. Leer palabras, frases y textos breves escritos en quechua con las nuevas grafías en sílabas CV, VC y CVC, realizando ejercicios y leyendo textos del libro y otros materiales. Escribir en quechua, haciendo ejercicios en el cuaderno de trabajo siguiendo los textos del libro y las tarjetas silábicas. Leer, transfiriendo los aprendizajes de lectura en quechua al español, haciendo los ejercicios del libro y utilizando material escrito de uso real en el medio de que se trate. Pensar/des-

cubrir, reflexionando y aplicando los aprendizajes mediante la utilización de textos e ilustraciones y volviendo a hacer preguntas clave.

Los estímulos visuales y los textos para Conversar deben tener un enfoque intercultural y de género. Las preguntas clave deben propiciar el diálogo y la exploración de los conocimientos previos de las participantes, que serán el punto de partida para trabajar nuevos contenidos.

En la sección *Escuchar* los textos serán leídos por el alfabetizador para motivar el diálogo y el deseo de las participantes para leerlos.

En la referida a *Leer* se utilizan lecturas del libro pero se recurre a estímulos más reales utilizando materiales escritos en quechua que circulen en el medio; si es necesario debe entrarse en contacto con las instituciones que los produzcan o los tengan; también se utilizan materiales en español de uso común (partidas, recibos, avisos, etc) que resulten familiares para las participantes.

La práctica de *Escribir* se realiza fundamentalmente en el cuaderno de trabajo; el libro presentará el tipo de letra que se haya escogido.

El carácter bilingüe del material se advertirá desde la primera lección, ya que en todas debe incluirse siempre una actividad de transferencia del aprendizaje de la lectura quechua al español (*leer*). Las letras ya conocidas en quechua serán identificadas en español. Aquí pueden incluirse palabras, frases y oraciones ya conocidas por los partici-

pantes. El libro no se propone como instrumento para la enseñanza del español como segunda lengua, pero es deseable que las participantes afiancen y desarrollen más el español que ya saben. Pueden usarse aquí otra vez documentos de uso común, recortes de periódicos y revistas, etc. Las grafías españolas que no puedan ser transferidas al quechua (*b, c, d, f, g, j, v, x, z*) se presentarán como tales en textos en quechua y en español.

Las lecciones cerrarán con una reflexión sobre los temas discutidos (pienso/descubro), motivada por pre-

guntas clave y, de ser posible, por ilustraciones y textos. Los estímulos deben ser constantes para motivar a las destinatarias. El diálogo, abierto y colectivo o individual y privado, puede identificar y analizar las dificultades que se vayan presentando.

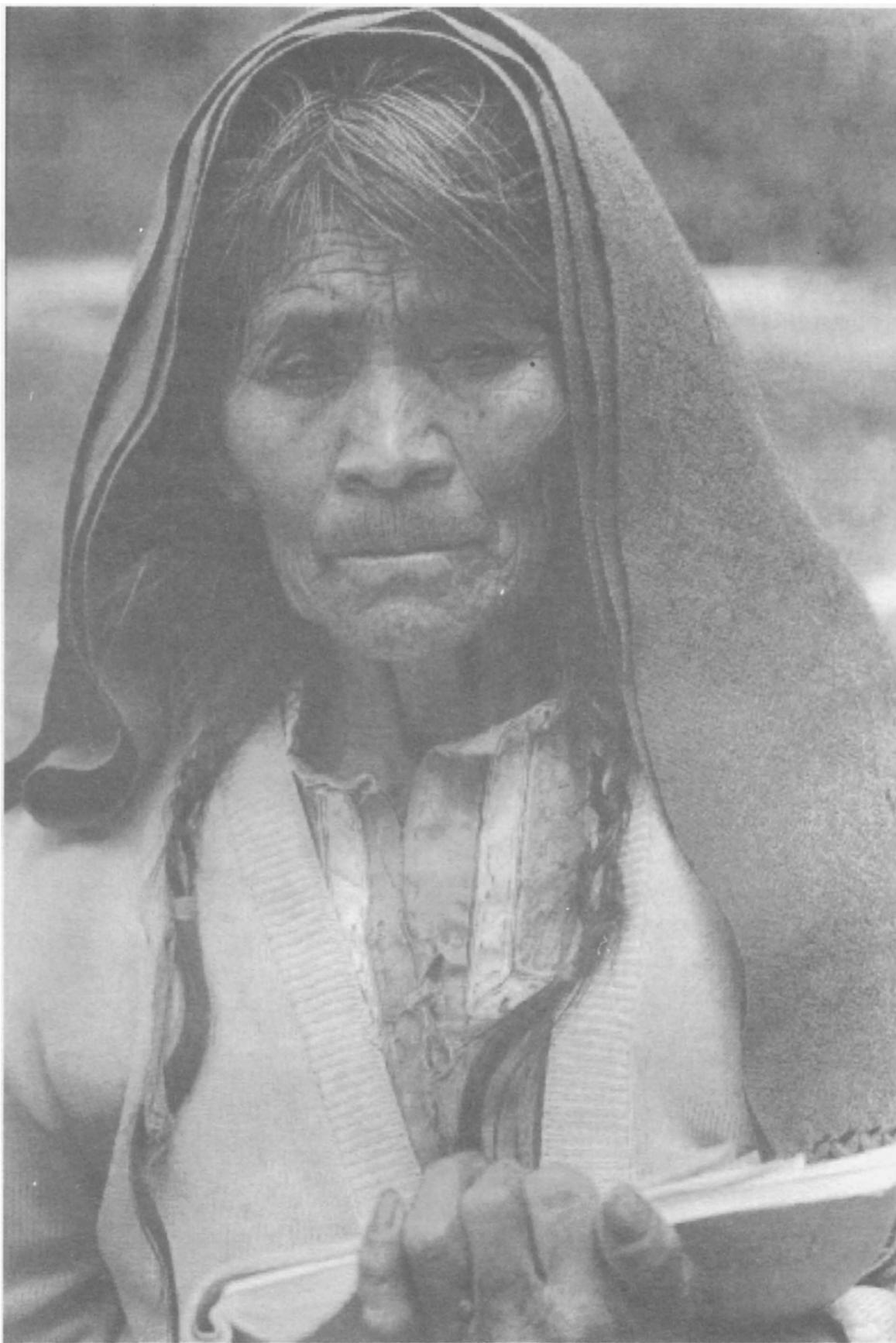
Es importante la distinción entre lengua oral y lengua escrita, tanto en quechua como en español, tratando de desarrollar una variedad escrita del quechua, así como la capacidad de las participantes para escribir textos propios y no solamente transcribir textos orales.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

1. Tanto la elaboración de materiales, como la elaboración de todo programa de alfabetización, deben estar acompañadas por los mismos receptores de los materiales.

2. El juego de materiales estaría conformado como sigue: *a)* Un Libro o cartilla de alfabetización de aproximadamente 120 páginas con lecciones bilingües; *b)* Un Cuaderno de trabajo de aproximadamente 150 páginas con ejercicios de aprestamiento (trazos dirigidos y semidirigidos, trazo de letras, discriminación visual y auditiva, memorias visual y auditiva, lateralidad y orientación en el espacio) y para la práctica de la lectura y la escritura (especialmente de la escritura de las letras presentadas gradualmente en el texto); *c)* Una Guía para el alfabetizador, con la información necesaria y las orientaciones para el desarrollo de las lecciones; *d)* Una Guía de contenidos relacionados con los ejes temáticos del programa de alfabetización (en nuestro caso ciudadanía, salud, familia, producción); *e)* Un juego de tarjetas silábicas que permita formar o escribir palabras y frases; *f)* Un cartel o afiche ilustrado conteniendo los alfabetos quechua y español.

3. Cada lección del Libro estaría estructurada en cinco secciones: *a)* Dialogar para descubrir saberes (conversar, escuchar); *b)* Leer textos de diferentes estilos en quechua y español (leer); *c)* Expresarse por escrito en quechua (escribir); *d)* Transferir aprendizajes de lectura y escritura del quechua al español (leer y escribir); *e)* Reflexionar sobre los nuevos aprendizajes relacionados con los contenidos de los ejes temáticos y afianzar la



FRANCISCO MATA ROSAS (INEA)

capacidad de leer (pensar, descubrir).

4. Se propone experimentar un alfabeto quechua unificado para el sur andino (cinco departamentos del Perú), con 18 letras (tres vocales y 15 consonantes).

5. Para la enseñanza de la lectura se utilizará el método ecléctico, que toma elementos de la pedagogía del descubrimiento, del método global silábico y del método fonético.

6. Se utilizará una diversidad de materiales impresos de uso común en el medio de que se trate (documentos, recortes de periódicos y revistas, etc), propiciando la transferencia de los aprendizajes a las realidades cotidianas del contexto. □



Lecturas sugeridas

ZÚÑIGA MADELEINE, "Informe de Avances en la reelaboración del texto de alfabetización en quechua-castellano para zonas rurales", Proyecto de Alfabetización y Educación Cívica de Mujeres Indígenas Campesinas y Desplazadas en el Perú, UNE CO-DA IDA 2000*.

* Se puede solicitar a María Luisa Jáuregui.
e-mail: mjauregui@unesco.cl